BREVE PANORAMA DE LAS DIFICULTADES GENERALES DE LA PROFESIÓN Y FORMACIÓN DOCENTE EN LATINOAMÉRICA

Manuel Andrés Ospina Lozada[1]
Código Orcid: https://orcid.org/0009-0009-8215-8998
manandospina@utp.edu.co
Institución Educativa Ciudadela
Cuba

Gustavo Alberto Valencia García[2]
Código Orcid: https://orcid.org/0009-0003-0893-7295
gustavovalencia@ciudadelacuba.edu.co
Institución Educativa Ciudadela
Cuba

Recibido: 14/01/25 **Aprobado: 10/03/25**

RESUMEN

Este artículo explora algunas de las dificultades más reconocidas de la profesión y específicamente de la formación docente en Latinoamérica. En él se encontrarán temas como el rol de las TIC en la formación y desempeño docente, los retos y dificultades que se encuentran, la elección de la docencia como profesión y vocación, la necesidad de políticas educativas en los territorios y la corresponsabilidad de los diferentes actores, el papel de la innovación y la creatividad, integrados a partir de la condición misma del ser docente en la época actual; temas que permiten tener una mirada amplia y general de la docencia en Latinoamérica.

Palabras claves: Formación docente, trabajo en equipo, innovación pedagógica.

1 Formación docente en pregrado y postgrado. Desarrollo laboral en el área de la docencia. Doctorando en educación

2 Formación docente en pregrado y postgrado. Desarrollo laboral en el área de la docencia. Doctorando en educación

ISSN Impreso: 1316-7243
ISSN en Línea: 2244-7490
Depósito Legal: pp 1999802TA777

BRIEF OVERVIEW OF THE GENERAL DIFFICULTIES OF THE TEACHER PROFESSION AND TRAINING IN LATIN AMERICA

ABSTRACT

This article explores some of the most recognized difficulties in the field of the teacher profession and training in Latin America. In it you will find topics such as the role of ICT in teacher training and performance, the challenges and difficulties encountered, the choice of teaching as a profession and vocation, the need for educational policies in the territories and the co-responsibility of the different actors, the role of innovation and creativity, integrated from the very condition of being a teacher in the current era; topics that allow us to have a broad and general view of teaching in Latin America.

Keywords: Teachers training, teamwork, pedagogical challenges.

ISSN Impreso: 1316-7243
ISSN en Línea: 2244-7490
Depósito Legal: pp 1999802TA777

BY NC SA

INTRODUCCIÓN

El estado actual del magisterio en Latinoamérica tiene muchas formas y variantes, en cada país se dan condiciones propias que modelan el proceder particular, sin embargo, se pueden encontrar algunas generalidades en las dinámicas comunes de los docentes de la región.

El mundo moderno, influenciado permanentemente por el fenómeno de las TIC medidas por el internet, afecta en gran medida las dinámicas tradicionales del proceso educativo, enfrentando las metodologías de muchos docentes con las realidades de sus estudiantes; reto que la formación docente debe superar, y así brindar mejores estrategias pedagógicas a los docentes para enfrentar su cotidianidad, además de contextualizar a sus estudiantes a la realidad de hoy.

Los procesos de formación y capacitación, tanto inicial, como los permanentes del magisterio, enfrentan grandes retos al encarar enormes debilidades. Primero, la desarticulación de la teoría en la formación inicial con las realidades prácticas; segundo, la percepción instaurada dentro del magisterio frente a temas y políticas de inclusión y en algunos casos de género, entre otros y su impacto en la cotidianidad; por último, la baja calidad de muchos cursos de actualización en la formación continua, debido a que son ejecutados por contratistas quienes no tienen la idoneidad ni la vocación al servicio que se requiere en este escenario.

En el ámbito colombiano, es necesario asumir el reto de trabajar la resistencia, para ello es oportuno, actualizar los ejes temáticos referentes a la creatividad, la innovación pedagógica, apropiación de modelos pedagógicos de inclusión, el trabajo en equipo, y

ISSN Impreso: 1316-7243
ISSN en Línea: 2244-7490
Depósito Legal: pp 1999802TA777

apropiar a los estudiantes de los requerimientos didácticos y conceptuales para lograr impactar realmente en la calidad de la educación.

La sociedad actual enfrenta una dicotomía referente a la educación de su población: por un lado, van las necesidades de los jóvenes ciudadanos y las dinámicas del mundo, y por el otro, las dinámicas de enseñanza y la preparación de esos ciudadanos para enfrentar los retos de la sociedad. Hoy día, algunos sectores de la sociedad plantean que la escuela es un sitio para todos, y allí no se puede discriminar ningún tipo de persona, quienes asisten acuden con la esperanza de formarse en libertad, independencia y autonomía, además, con el deseo de potenciar su creatividad y cualidades artísticas.

En el primer artículo de la ley general de educación colombiana, aprobada en 1994, se establece que, la educación es un proceso continuo que ayuda a formar a las personas de manera integral, considerando su dignidad, derechos y responsabilidades en lo personal, cultural y social*;* ahora bien, partiendo de lo afirmado en este artículo, la escuela es un lugar abierto para todo el que quiera llegar, con el único objetivo de crecer como persona y formarse, con la posibilidad de ingresar a ella sin ningún tipo de filtro o condición individual o grupal, sin importar sus características personales.

La escuela, como institución, es el territorio donde niños y jóvenes asisten y existen con el ánimo de aprender en felicidad. Las personas que dirigen y orientan estos espacios deben favorecer y facilitar el aprendizaje para todos, donde conjuntamente, sin rechazo de raza, lengua, religión, economía, sexo, credo o política, sean recibidos y acogidos con los brazos abiertos, ya que cada persona es importante y merece ser educada y formada de manera integral, con el fin de adquirir mejores oportunidades en el futuro, porque quien se educa tendrá mejores facilidades para triunfar en la vida.

ISSN Impreso: 1316-7243
ISSN en Línea: 2244-7490
Depósito Legal: pp 1999802TA777

De igual forma, en el mundo contemporáneo se exhorta no sólo a la actitud crítica que deben asumir los estudiantes que acuden a la escuela, sino que como lo mencionan Sánchez et al. (2018), un docente crítico admite teorías que identifica las dificultades sociales como resultado de la interacción entre las personas y la sociedad, en lugar de tomarlos sólo como problemas personales (p. 5). Es por ello, que una relación heterogénea que propendan el pensamiento crítico sobre lo que se vive en sociedad, debe analizar la realidad social en que se desenvuelven para poder lograr defenderse de manera ideológica y enfrentar el mundo con rectitud, aportando a su comunidad y entorno social que les acoge.

Andrade et al. (2014), afirman sobre Freire que enseñar significa brindar a los estudiantes oportunidades para crear y construir su propio conocimiento. Se trata de formar alumnos activos, críticos y curiosos, que tengan iniciativa para continuar aprendiendo y no solo se queden con lo básico (p. 22). siendo consecuentes con esta afirmación, los estudiantes están llamados a buscar en la educación y en la escuela, actitudes que lleven a cuestionar, reflexionar, analizar la realidad política, económica y cultural (sean opresivas o no), que los rodea para poder llegar a actuar, con creatividad, honestidad, sobre todo, a aplicar soluciones liberadoras a través de la concientización de la realidad para transformarla. Todo ello en búsqueda de una sociedad más justa y equitativa que permita vivir a todos en comunidad y armonía.

En países en vías de desarrollo poco industrializados y con pocas alternativas de trabajos bien remunerados, en el que no puedan vivir dignamente en sus hogares, los jóvenes ven una oportunidad de progreso en el mundo globalizado mediado por la red, particularmente en las redes sociales, en las cuales la creatividad, el autoaprendizaje continuo, la innovación, el trabajo en equipo, son las bases de ese progreso de

ISSN Impreso: 1316-7243
ISSN en Línea: 2244-7490
Depósito Legal: pp 1999802TA777

emancipación y crecimiento, no solo de las clases sociales menos favorecidas sino de todo el que tenga la disciplina para incursionar en este medio.

Las TIC (Tecnologías de la Información y la Comunicación), hoy día, han transformado las dinámicas de la sociedad en todas sus formas y momentos, desde los jóvenes (incluyendo a muchos niños) hasta los adultos, utilizan y emplean estas herramientas, mediadas por el internet; principalmente, como lo referencia Ospina (2010), el uso de internet se enfoca en actividades que combinan entretenimiento y comunicación (p. 86). Esto significa que la mayoría de las personas utilizan la red para divertirse y conectarse con otros. Este fenómeno genera y propicia inmediatez para acceder a la información y a la agilidad en el desarrollo de la comunicación y su sistema, donde se moldean estructuras y procesos mentales diferentes en las dinámicas de pensamiento de los jóvenes que interactúan con estas tecnologías.

No solo en las formas de interactuar (tanto con la información como en la comunicación) se ven alterados, sino también las necesidades y destrezas de estos jóvenes se ven comprometidas, ya que requieren de competencias y habilidades de socialización virtual, y tecnológicas para desempeñarse en un mundo cada vez interconectado, y tal vez esto sea una deuda de la escuela con la sociedad y los jóvenes de hoy. Y es aquí donde se resalta la relación que hacen Ferreira et al. (2021) sobre las brechas digitales existentes, tanto la brecha al acceso, al uso y al impacto (p. 196), que si bien, se podría decir que los jóvenes hoy en día tienen más acceso y esa brecha se ha disminuido un poco, la brecha al uso efectivo y que desarrolle ese potencial en ellos está lejos de ser coherente y pragmático en países en vías de desarrollo, y máxime si se desea llegar a cerrar la última que menciona el impacto que dichas tecnologías tendrán en la sociedad.

ISSN Impreso: 1316-7243
ISSN en Línea: 2244-7490
Depósito Legal: pp 1999802TA777

Todas estas variables están generando estímulos que hacen que las personas estén en continuo y permanente cambio, interactuando con mayor información, reconfigurando sus contextos y realidades; en este sentido, la educación se ve impactada en sus estructuras, pues en la actualidad los artefactos tecnológicos específicamente las pantallas, modelan y cambian muchas rutinas no solo de jóvenes sino de docentes quienes se ven en la tarea de implementar estrategias y entrelazar las metodologías con estas nuevas dinámicas sociales. Este escenario genera un cambio importante en las percepciones y necesidades no solo de los estudiantes, sino de la vida en la población de hoy.

En definitiva, las dinámicas sociales en la actualidad, mediadas por el internet y el flujo de información, propenden por una educación diferente a la que se plantea en la actualidad. La escuela que tenemos hoy día, como lo expresa Aguerrondo (2003), que viene desde el siglo XIX, siempre ha estado dividida en pedazos. Es como si fueran varios sistemas pequeños, metidos en uno solo, donde cada uno tiene sus propias metas, atiende a gente diferente y algunos son considerados mejores o más importantes que otros. (p. 60)

Este sistema educativo segmentado facilita en cierta medida el estudio y trato de temas específicos dentro del salón de clase, pero a la larga descontextualiza la realidad del estudiante, quien se enfrenta a una integralidad al momento de buscar información o consultar en internet; de igual forma este modelo heredado, no genera expectativas de entretenimiento y mucho menos de comunicación. Se podría decir entonces que una de las posibilidades más importantes que representan las TIC es la de generar un conocimiento más transversal, que permita la integración de diferentes saberes y que permita contextualizarlos a través de la participación en la aldea global.

ISSN Impreso: 1316-7243
ISSN en Línea: 2244-7490
Depósito Legal: pp 1999802TA777

Siendo así las TIC una posibilidad inmersiva en la educación, es necesario ahora observar el sistema educativo colombiano, el cual actualmente está organizado de manera descentralizada en su administración, pero centralizada en los principios rectores del proceso educativo. Así pues, es el MEN el que emite los lineamientos básicos, estándares y derechos básicos de aprendizaje que se deben desarrollar en todo el territorio. El docente de aula es quien, acompañado por su institución y el ente territorial, se enfrenta día a día al currículo y a los jóvenes y niños, es el responsable directo del proceso de enseñanza dentro del aula, y es quien debe, de una u otra manera, apoyado en sus conocimientos pedagógicos, didácticos y su experiencia, desarrollar los temas y, además, educar a sus estudiantes.

Los educandos, cada vez más, como se dijo anteriormente, están permeados por el uso de las TIC, y a su vez enfrentan grandes retos sociales. En el futuro, no muy lejano, los educadores tenemos la importante tarea de no ser solo observadores, sino participantes activos. Debemos prepararnos para enfrentar un mundo que, aunque avance tecnológicamente, seguirá sufriendo problemas como la desigualdad y la pobreza, y debemos trabajar para generar un cambio positivo y utilizando las herramientas tecnológicas que nuestros estudiantes estén utilizando en ese momento.

Hoy no se trata solamente de transmitir contenidos y valores éticos, morales, sociales, aceptados y esperados, se trata de retos inmensurables: cohesionar todos los contenidos y hacerlos entretenidos y comunicables, de esta manera desarrollar, además de las competencias básicas, la creatividad, el ingenio, la crítica, y forjar jóvenes con carácter emprendedor que generen su propia línea de vida, y sean coherentes con ellos, sus familias, y la sociedad. Retos que en la actualidad muchos docentes no están listos para enfrentar, por diferentes y múltiples factores, entre ellos uno importante: la vocación de maestro.

ISSN Impreso: 1316-7243
ISSN en Línea: 2244-7490
Depósito Legal: pp 1999802TA777

Entre los retos se encuentra el cambio de perfil del nuevo docente, además del cambio de conducta de los actuales docentes, se requiere que los que llevan ya tiempo en la docencia empiecen a hacer las cosas un tanto diferentes, innovando, aprovechando los nuevos recursos e investigando en el aula de manera colaborativa entre sus pares, para determinar a largo plazo qué didácticas y estrategias van siendo más acertadas, de acuerdo al perfil del estudiante que se desea tener.

Ese nuevo perfil docente debe llevar a la actividad, a las posturas críticas y al uso de recursos TIC la promoción de una relación más horizontal en el aula, estableciendo y definiendo que el docente tiene un nuevo papel de motivador y orientador del proceso, no solo transmisor, logrando que ambos se apropien, particularmente de los procesos desarrollados en el aula tanto de enseñanza como de aprendizaje. Es entonces, como se dijo antes, enseñar en la felicidad, con felicidad. Procurando que ese estudiante apropie en su interior esa motivación docente y por sí mismo tome el liderazgo de su aprendizaje.

Teniendo en cuenta esta nueva relación, ser docente hoy día no es estimulante para la mayoría de jóvenes que terminan el bachillerato, en países de Latinoamérica donde la crisis social es amplia, y se presenta todo tipo de inconvenientes, como lo acota Latapi (2003), la profesión docente enfrenta muchos desafíos: primero, bajos salarios; segundo, pocas oportunidades y perspectivas poco prometedoras (p. 8); adicional a estas, un desgastado reconocimiento social; como también, el poco acompañamiento de muchas familias y, por último, el deterioro social.

Debido a esto, la profesión docente no es lo suficientemente valorada y, por ende, como para que muchos jóvenes decidan ser docentes por convicción. No obstante, si se tiene en cuenta las expectativas de crecimiento financiero a la hora de elegir carrera, los

ISSN Impreso: 1316-7243
ISSN en Línea: 2244-7490
Depósito Legal: pp 1999802TA777

jóvenes optan por otras profesiones más rentables como elección de vida incluso cuando ya se ejerce la docencia, muchos deciden cambiar a otra carrera; esto conduce a que muchos candidatos tengan como última opción la docencia.

Es un reto posicionar social y económicamente la profesión docente, para generar expectativa y una verdadera opción de vida a los jóvenes más aptos e idóneos para desarrollarla, y a su vez redescubrir los rasgos que Latapí (2003) sugiere se inscriben en el lado luminoso de ser maestro, los cuales:

> …se descubren cuando logramos trascender las pequeñas miserias de la cotidianidad y recuperar lo esencial, lo que alguna vez nos atrajo como "vocación": el amor a los niños y a los jóvenes, el deseo de ayudarles, de abrir sus inteligencias, de acompañarlos en su proceso para llegar a ser hombres y mujeres de bien. (p. 9)

Trascender esas miserias cotidianas que desdibujan una loable e importante profesión dentro de la sociedad, es el verdadero reto que permita generar un posicionamiento real de la profesión docente que invite a los mejores a seguir por el camino de la educación; en Latinoamérica es urgente que esta profesión sea reconocida en toda su importancia y amplitud. Aquellos docentes que se integran a esta profesión por trabajar en algo y no porque realmente tienen la vocación pueden terminar inculcando más frustración y desgaste, no solo para sus vidas sino para las vidas de los estudiantes que tienen a su cargo; trayendo consigo pérdida en la calidad del sistema educativo.

La formación inicial docente es un punto crítico en el andamiaje del sistema educativo, y representa un gran desafío en la reestructuración del proceso de formación de formadores, pues existen varias debilidades, como que no existe mayor correlación entre la formación inicial del profesorado y los resultados académicos y de aprendizaje de sus alumnos, además de situaciones individuales como los intereses personales, del estudiantado pasando por todas

ISSN Impreso: 1316-7243
ISSN en Línea: 2244-7490
Depósito Legal: pp 1999802TA777

las dificultades de estos en su entorno familiar y los propios de la edad de cambio, además de los distractores cotidianos de la modernidad y las ganas de inmediatez de alcanzar los logros y metas, todo esto influyendo directamente en la calidad de la educación.

Son muchas las debilidades que se deben superar, y no son pocos los retos a los cuales se enfrenta el sistema y especialmente para mejorar la calidad en la formación del profesorado; sobre este aspecto Bernal y Romero (2016), nos afirman que la educación necesita de cambios y mejoras en cómo se enseña, qué se enseña y hacia dónde va, para cumplir con el objetivo de tener una sociedad más educada y equitativa (pp. 38-39). Esta renovación sí es requerida, cada vez que la educación no es estática; cambian las épocas, los contextos y los lenguajes, y esto exige que las escuelas y los docentes mismos deban ser flexibles y abiertos al cambio.

Si bien en términos generales, la preparación primaria de los profesores está en nivel de profesionales a cargo de universidades, los programas de licenciatura aún presentan enormes falencias. La preparación que se les da a los maestros a menudo no es muy buena. Se enfocan mucho en la teoría, pero les enseñan poco sobre cómo dar clases de verdad. Además, no los preparan lo suficiente en materias básicas y fundamentales como matemáticas y/o ciencias. Situación que poco a poco va cambiando y requiere de participación no solo de la licenciatura sino acompañamiento permanente del Estado.

Un factor relevante en la formación primaria de los profesores que se debe fortalecer durante todo el proceso son las prácticas de aprendizajes dentro del aula de clase; Ortega y Iguad (2024), exponen que las prácticas de aula, forman y forjan habilidades y destrezas fundamentales en la práctica de los universitarios, como la planeación, implementación y desarrollo de metodologías (p. 52). Estas prácticas se hacen necesarias para contextualizar a

ISSN Impreso: 1316-7243
ISSN en Línea: 2244-7490
Depósito Legal: pp 1999802TA777

los futuros docentes en la realidad de sus tareas, y se hace primordial realizarlas en diferentes lugares, con diferentes condiciones que permitan tener una visión amplia y de primera mano de lo que es ser docente. Gran parte de lo que se es como docente es un constructo también social acorde a las poblaciones, grados y modelos a los que nos exponemos; las teorías en el papel poco pueden servir sino se confrontan o refrendan a través de la práctica.

Entre muchas razones es posible que estas falencias se deban a la poca experiencia docente en básica primaria o secundaria que tienen los formadores de maestros en las universidades, pues como lo menciona Tejada (2013), es crucial destacar que la formación es fundamental para profesionalizarse, especialmente cuando está ligada con la práctica real. Esto permite aprender haciendo y aplicando lo aprendido en situaciones prácticas, generando esto, la clave para mejorar las habilidades profesionales (p. 178). Es frecuente encontrar docentes universitarios de licenciatura sin experiencia y sin práctica docente con adolescentes, desconociendo entonces las dificultades reales que se deben enfrentar en la cotidianidad.

Es importante resaltar la responsabilidad del Estado en el seguimiento y acompañamiento del proceso de preparación de los nuevos docentes en las licenciaturas dentro de las universidades, pues es con ese acompañamiento, seguimiento y evaluación que se pueden empezar a solventar algunas dificultades encontradas en la formación del profesorado y sobre los climas de aula de las instituciones educativas. Donde la relación docente y estudiante se desarrolle en un ambiente humanista, armónico y de calidad.

Ahora bien, frente al proceso de selección del profesorado, En Latinoamérica como lo resaltó Schulmeyer (2002), desde finales del siglo pasado, los sistemas educacionales de la región iniciaron la instalación y desarrollo de sus sistemas nacionales de evaluación (p. 32),

ISSN Impreso: 1316-7243
ISSN en Línea: 2244-7490
Depósito Legal: pp 1999802TA777

en general se encuentran dos sistemas bien diferenciados: uno en donde las universidades establecen y preparan las evaluaciones de ingreso, como es el caso de Brasil, y otro en el cual el estado y los organismos de este son los encargados de esta tarea.

Aún hay muchas falencias, y en el caso de Colombia entre otras se puede destacar la referida a la desarticulación en la fase inicial y la evaluación de ingreso del profesorado, específicamente el caso de las matemáticas que se evalúan en el concurso de ingreso a la carrera docente, pero que no es una asignatura obligatoria durante el estudio de la licenciatura, generando una fuerte brecha entre los licenciados de otras áreas y los ingenieros que se presentan a la carrera Docente.

Es importante continuar y perfeccionar los mecanismos de selección de docentes que consideren criterios más amplios que los académicos como test de personalidad que impidan el acceso a individuos con tendencias a compensar sus propias inseguridades ejerciendo dominio sobre estudiantes. Esta insuficiencia no sólo se evidencia en la protección de la salud mental de estos sujetos sino también en el progreso de la calidad educativa en ambientes saludables, libres de tensiones que permitan al estudiante potencializar sus habilidades humanas y desarrollo integral de su ser.

Siendo inminente la selección de profesorado en el sistema educativo, ahora es de esencial importancia la actualización pedagógica, curricular y general de los profesores en la práctica, en gran medida es responsable de los buenos resultados que se puedan obtener; un docente actualizado constantemente es un docente motivado a continuar con mejores métodos de enseñanza y de propiciar espacios innovadores de aprendizaje de la mayor calidad, repercutiendo esto al final del proceso en la integralidad de su formación.

ISSN Impreso: 1316-7243
ISSN en Línea: 2244-7490
Depósito Legal: pp 1999802TA777

Son muchos los aspectos que intervienen en la formación permanente del profesorado, y como Manteca (2003) lo menciona, “el mejoramiento continuo de las prácticas educativas de los profesores es un elemento indispensable para alcanzar una educación básica de calidad para todos” (p. 40). La educación continuada y permanente debe ser un pilar en el ámbito profesional del maestro, es allí donde se pueden realmente integrar la concepción del docente y su praxis; una estructura de capacitación bien desarrollada crea experticia y mejora los resultados y a su vez la calidad de los procesos en el aula. Es relevante destacar la operativización de las capacitaciones dentro del aula de clase, y en muchos casos esto depende de las particularidades de las didácticas propias de cada área de estudio, y es fácilmente detectable por los docentes capacitados, quienes pueden todo interés en las mismas.

De igual manera es importante dentro de las capacitaciones evidenciar la efectividad de y aplicación de los procesos tratados en la capacitación, dentro de las dinámicas de evaluación formativa del estudiantado, que el objetivo de la capacitación impacte directamente dicho proceso y de manera directa impacte también la calidad de la educación dentro de su quehacer pedagógico y de la institución educativa.

Son muchos los esfuerzos que se hacen en países de Latinoamérica y, sin embargo, no es así en toda la región; pues para mencionar algún caso, en Colombia la formación y actualización permanente del profesorado, de manera general, corre por cuenta de ellos mismos, quienes deben buscar en la oferta de las universidades los cursos, diplomados, y posgrados que mejor les convenga y sufragar los gastos de dichos estudios. Si bien existen algunos diplomados gratuitos, son de carácter genérico o relacionado con las TIC, y son pocas las oportunidades que el gobierno central o regional ofrece a los docentes para acceder a posgrados, (maestrías y doctorados) a bajo costo.

ISSN Impreso: 1316-7243
ISSN en Línea: 2244-7490
Depósito Legal: pp 1999802TA777

De manera similar, los cursos cortos y/o especializaciones deben tener un alto grado de seriedad y rigurosidad para que tengan algún efecto en la calidad educativa, los docentes que evidencian en la práctica que lo tratado o visto en los cursos tienen un impacto real en los estudiantes consideran útil el curso y lo promueven, de lo contrario a esto, todo el esfuerzo realizado en el curso se perderá y con él la motivación en la formación permanente. Debe enfocarse este tipo de formación en la práctica de los conocimientos adquiridos, que reflejen un impacto en el quehacer del docente y la formación de los estudiantes, no solo en el aula, sino que impacte por fuera de la misma.

En este sentido, Latapí (2003) afirma que, el diseño de los programas, cursos y talleres dirigidos a docentes, señalando su enfoque individualista y su falta de conexión con la realidad cotidiana de las escuelas, lo cual dificulta la aplicación práctica de los conocimientos adquiridos por los maestros (p. 12). Sin demeritar muchos y grandes esfuerzos que se realizan en la región; varios de estos cursos y capacitaciones ofrecidas por las entidades territoriales no están bien estructuradas y no permiten un acoplamiento real entre el curso y la praxis en el aula de clase.

En concordancia, es indispensable que todos los países latinoamericanos se dispongan a generar políticas serias de estado sobre formación continua de docentes, con la colaboración de cada uno de los estamentos involucrados en la institucionalidad de la educación, integrando los planes federales y estatales, generando los principios rectores que permitan de manera integrada organizar los esfuerzos en actualización y capacitación docente, que conlleven y propendan por generar una educación con calidad que permita un verdadero desarrollo social y cultural y, por ende, un país mejor.

ISSN Impreso: 1316-7243
ISSN en Línea: 2244-7490
Depósito Legal: pp 1999802TA777

Continuando con las falencias generales de la práctica docente, otra de las dificultades a resaltar sobre el desempeño docente es el individualismo; se asume el rol del docente como el responsable de lo que ocurre dentro de su salón de clase y se pierde en gran medida la posibilidad de compartir experiencias y la ayuda que se pueda obtener de los compañeros; es pertinente. La responsabilidad del proceso educativo no es de individuos, sino de equipos, quienes pueden por medio del proceso sistémico de retroalimentación y evaluación reformar los procedimientos y con ello aumentar la calidad educativa

Si se empieza a pensar como un equipo docente, se empieza a cambiar los paradigmas mismos del modelo educativo; si como grupos de docentes se demuestra coherencia, compañerismo y apoyo, el trabajo con los estudiantes podrá ser guiado y llevado a buen puerto, así como lo afirma de la Torre (2024) "... porque el trabajo en equipo constituye una herramienta estratégica para repotenciar los puntos fuertes y reducir las limitaciones en las escuelas, siendo los docentes y administrativos quienes deben comprometerse en la consecución de los objetivos". (p. 7254)

Las propuestas individuales, si bien pueden dar grandes resultados, terminan generalmente agotando al docente y generando conflictos en el ambiente laboral. Al respecto, Mohamed y Mohamed (2024), mencionan que, respecto a lo laboral, la sobrecarga es un grave problema en la docencia, ya que es frecuente que los profesores tengan asignaciones abrumadoras, sobrecarga administrativa y responsabilidades y expectativas que sobrepasan su capacidad (p. 170). En contraposición, la sistematización del conocimiento y el establecer redes de estudio y desarrollo pedagógico y didáctico, pueden ser un gran aliciente para mantener la movilidad en el campo docente, un campo que muchas veces se vuelve repetitivo, estático.

ISSN Impreso: 1316-7243
ISSN en Línea: 2244-7490
Depósito Legal: pp 1999802TA777

Es común observar en algunas instituciones de educación que ese docente que se anima por el cambio, que hace una milla más que el grupo general se va llenando de otras actividades extras más, y cada vez se ve más recargado de funciones, hasta llegar al punto que el estrés y el agotamiento no lo deja llegar a las metas que se había propuesto, y en términos cotidianos “se quema”, pues al ser el que da un poco más, se le delegan y recargan otras funciones y responsabilidades que no le corresponden. sin ningún reconocimiento general ni mucho menos económico.

De igual manera, en algunos lugares dentro de las políticas de incentivos económicos a los docentes, se induce al individualismo, y se debe prestar atención a la forma de implementar dichas dádivas, como lo menciona Aguerrondo (2003) respecto al pago por méritos, que estimula es el trabajo individual y la competencia entre compañeros docentes, pues responde a la cantidad de indicadores alcanzados (pp. 53-54), Si bien es importante reconocer los méritos individuales, es preferible motivar los logros por equipos de trabajo, que responde a un modelo más socioconstructivista.

Además de las habilidades blandas ya mencionadas con anterioridad, se hace fundamental que los docentes estén a la par de los cambios tecnológicos y se adaptan cada vez más rápidos a las dinámicas sociales, culturales, tecnológicas e individuales de su quehacer, y por lo tanto se hace fundamental la capacidad de innovar en su forma de desarrollar su labor, y estructurar nuevas formas de aplicar la pedagogía en el aula.

ISSN Impreso: 1316-7243
ISSN en Línea: 2244-7490
Depósito Legal: pp 1999802TA777

Para muchos docentes, y personas del común, al hablar de innovación hacen referencia a las TIC únicamente como el motor que permitirá revitalizar las aulas de una vez por todas, pero el término de innovación implica no sólo el uso de herramientas, sino las diferentes posibilidades, metodologías, ideas, la didáctica misma, que debe tender siempre al cambio. Un docente es innovador cuando busca nuevas formas de enseñar un mismo contenido.

El docente de hoy debe ser un profesional que desde la formación inicial esté en capacidad de analizar, evaluar y replantear sus dinámicas en el proceso de enseñanza, y estar atento a mejorar, como lo expresa Arzate (2013):

> Lo que obliga al docente a dejar su papel sólo de docente para adquirir una nueva responsabilidad como docente-investigador, que innova y mejora su práctica en un afán de contribuir así a una mejor sociedad que responda a las demandas de la actual sociedad del conocimiento. (p. 178)

Esto implica un docente creativo, colaborativo y dispuesto a autoevaluarse y estar atento a las necesidades de sus estudiantes y de la institución. Como lo presenta Manteca (2003), la exigencia está en la continua puesta al día de los maestros en aras a las innovaciones pedagógicas con el objetivo del aseguramiento del aprendizaje del estudiante en condiciones de equidad y mejora de la calidad (p. 40)*;* un docente activo e innovador aporta desde la innovación del trabajo diario en su quehacer pedagógico; además de fortalecer la relación entre y con sus estudiantes proporcionando más que equidad, un ambiente seguro y enriquecedor.

ISSN Impreso: 1316-7243
ISSN en Línea: 2244-7490
Depósito Legal: pp 1999802TA777

Aunque este proceso de innovación no se da de manera automática, entre otras cosas a un fuerte sentido de arraigo a lo que se hace y la resistencia natural al cambio, por esto se requiere de constante acompañamiento y motivación, al respecto Antúnez (1999) explica que, para generar cambios significativos en las escuelas, es fundamental contar con un motivador interno que, en adición al apoyo externo, dinamice, coordine y facilite el proceso. Siendo así, los directivos escolares son identificados como figuras clave para fomentar la colaboración, el trabajo en equipo y liderar estas transformaciones desde dentro. (p. 102)

Siendo así, se vuelve imperativo y necesario establecer parámetros, normas y las condiciones, incluyendo la motivación necesaria para el trabajo en equipo, y convertir la innovación en responsabilidad de todos. De igual forma, Antúnez (1999) reafirma que “la colaboración mediante el trabajo en equipo permite analizar en común problemas que son comunes, con mayores y mejores criterios” (p. 94), permitiendo solucionar dificultades presentes en el aula de la mejor y más eficiente manera; además el saber trabajar en equipo vuelve al docente más competente, teniendo en cuenta, que ser competente no solo necesita de saberes desde la teoría misma y la práctica sino también de la imaginación y la creatividad.

Indiscutiblemente, lo concerniente a la creatividad, y por supuesto al cambio pueden trascender todos los niveles y estadios de la educación, incluyendo todos los niveles de formación, iniciando en el preescolar hasta la misma universidad, permitiendo aquí, en estas etapas evolutivas significativas, el fomento de esta; Chacón (2005) expone que la creatividad es una manera maravillosa de actuar, que toma partido de la idoneidad de las personas para realizar contribuciones sustanciales, tanto para la sociedad como en el día a día del ser humano. (p. 4)

ISSN Impreso: 1316-7243
ISSN en Línea: 2244-7490
Depósito Legal: pp 1999802TA777

Al respecto, Klimenko (2008) reconoce que el desarrollar la capacidad creativa, a través de habilidades tales como el pensamiento reflexivo, crítico, flexible y divergente, la resolución autónoma de problemas y la indagación crítica, resulta trascendental para alcanzar los objetivos formativos que requiere la sociedad cambiante (p. 195). La creatividad, por mucho tiempo, estuvo relegada al campo de las artes, pero atendiendo a la cita anterior, vemos que la creatividad aplica a todas las áreas del saber y de la vida. Tener curiosidad, pensar en diferentes formas de arreglar un problema, estar dispuesto al cambio, por ejemplo, son características del componente creativo.

Por su parte, Gardner (2001, citado en Chacón 2005) afirma que una persona creativ*a* “es aquella que resuelve problemas con regularidad, elabora productos o define cuestiones nuevas en un campo de un modo, que, al principio, es considerado nuevo, pero al final llega a ser aceptado en un contexto cultural concreto” (pp. 3-4). En otras palabras, es un individuo que genera ideas innovadoras. y esta competencia es fundamental en los docentes, pues están enfrentados constantemente a los cambios de pensamiento y estructura de sus jóvenes y niños, permeados y estructurados en una sociedad cambiante en su forma.

Dentro del proceso formativo de los docentes, la creatividad conlleva a la innovación, que permite desafiar las dificultades de la cotidianidad del profesor, así como Klimenko (2008) lo dice: que es necesaria, pues es una herramienta para solucionar problemas además de impactar la cultura que hace que seamos lo que hoy somos. (p. 194). Así pues, en la medida en que promovamos la creatividad en nuestros estudiantes, niños, jóvenes o adolescentes, serán personas más integrales, con la capacidad de innovar y ser más autónomas a la hora de resolver conflictos.

ISSN Impreso: 1316-7243
ISSN en Línea: 2244-7490
Depósito Legal: pp 1999802TA777

CONCLUSIÓN

En el mundo contemporáneo se hace necesario acortar la brecha entre la educación y la sociedad, incluyendo las exigencias constantes de esta sociedad actual y el sistema educativo latinoamericano; las dinámicas, estrategias y didácticas se deben ajustar a un mundo cada día más hiperconectado, donde la creatividad, la innovación, altruismo y el pensamiento crítico, son bases del desarrollo individual, y social.

Dentro de la planeación y proyectos, de capacitación docente, es imperativo reforzar los esfuerzos por capacitaciones sobre el uso pedagógico y didáctico de las TIC, transformándolas en herramientas que fortalezcan las competencias académicas, y generen que todos los vinculados en el proceso se apropien del mismo y así moldear el uso contemporáneo de estas herramientas que se centran en la comunicación y el entretenimiento.

Las políticas de estado referentes a la profesión docente, son muy laxas al momento de enaltecer esta loable función; las expectativas financieras no la posicionan como una alternativa viable para los jóvenes más aptos; dejando en algunos casos las licenciaturas como la última alternativa de vida. Es importante replantear y propender por una dignificación tanto financiera como social de la profesión docente, y empoderar al magisterio de la responsabilidad social e histórica que cumplen.

La formación inicial de los docentes enfrenta grandes retos, como resarcir las diferencias entre la teoría y la realidad que enfrenta el docente en el aula, mejorar la disciplina y rigurosidad, que conlleven a mejora de la calidad de las licenciaturas, entre otros. Además, mejorar, aumentar y coordinar las prácticas educativas que permitan mejorar la praxis, y de esta manera impactar la calidad de la educación.

ISSN Impreso: 1316-7243
ISSN en Línea: 2244-7490
Depósito Legal: pp 1999802TA777

La capacitación permanente del magisterio es una carencia implícita que permite dinamizar y oxigenar la labor docente dentro y fuera del aula de clase, son muchas las situaciones a mejorar, sin demeritar los grandes esfuerzos que tanto docentes como entidades del estado hacen permanentemente. Es importante, en la época actual, mejorar las condiciones de capacitación enfocadas a dinámicas de trabajo poco desarrolladas, como el trabajo en equipo, la innovación y la creatividad.

Fomentar desde la formación inicial y fortalecer en la educación continuada de los docentes el trabajo en equipo, hace que dentro de las instituciones el reto de la calidad, y las responsabilidades pedagógicas, y administrativas sean compartidas, y así sean los logros y aciertos alcanzados, un mérito de un equipo de trabajo institucional que propende por la calidad educativa y la integralidad de la formación que imparten.

ISSN Impreso: 1316-7243
ISSN en Línea: 2244-7490
Depósito Legal: pp 1999802TA777

REFERENCIAS

Aguerrondo, I. (2003). Formación docente, desafíos de la política educativa. Los desafíos de la política educativa relativos a las reformas de la formación docente. Conferencia "El Desempeño de los Maestros en América Latina y el Caribe: Nuevas Prioridades, Brasilia. Cuadernos de discusión 8. Secretaría de Educación Pública SEP, México.

Andrade, P., Ibarra, A., y Ortega, M. (2014). El valor político de la educación. [Tesis de maestría, Universidad de Manizales]. https://ridum.umanizales.edu.co/xmlui/handle/20.500.12746/1844

Antúnez, S. (1999). El trabajo en equipo de los profesores y profesoras: factor de calidad, necesidad y problema. El papel de los directivos escolares. Universidad Autónoma de Barcelona: Departament de Pedagogia i Didactica. Revista Educar, 24, pp 89-110.

Arzate, O. (2013). Coaching Educativo: Una Propuesta Metodológica para Innovar en el Aula. Ra Ximhai: revista científica de sociedad, cultura y desarrollo sostenible.Vol. 9, Nº. Extra 4, 2013, págs. 177-185

Bernal, F., y Romero, N. (2016). Aula móvil en el nivel bachillerato. Perspectivas Docentes. Nº. 58, 2015, págs. 37-41, ISSN-e 0188-3313.

Chacón Y. (2005). Una revisión crítica del concepto de creatividad. Actualidades Investigativas En Educación, 5(1). https://doi.org/10.15517/aie.v5i1.9120

de la Torre Zeballos, V. R. (2024). Trabajo en Equipo y su Incidencia en el Desempeño Laboral en Docentes de una Institución Educativa Pública de Moquegua 2023. Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar, 8(3), 7251-7273. https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v8i3.11920

Ferreira D., Vale M., Carmo R., Encalada-Abarca L., Marcolin C. (2021). Los tres niveles de la brecha digital urbana: superando cuestiones de cobertura, uso y sus resultados en las plataformas VGI, Geoforum, Volume 124, 2021, P. 195-206, ISSN 0016-7185, https://doi.org/10.1016/j.geoforum.2021.05.002.

Klimenko, O. (2008). La creatividad como un desafío para la educación del siglo XXI: um desafío para a educação do século XXI. Educación y educadores, 11(2), 191-210.

Latapí, P. (2003). ¿Cómo aprenden los maestros? Conferencia magistral en el XXXV aniversario de la Escuela Normal Superior del Estado de México. Toluca. Cuadernos de discusión, 6. Secretaria de Educación Pública SEP

Ley General de Educación 115 (1994). República de Colombia. Ediciones Lito Imperio. Santafé de Bogotá, D.C.

Manteca, E. (2003). Coord. Hacia una política integral para la formación y el desarrollo

ISSN Impreso: 1316-7243
ISSN en Línea: 2244-7490
Depósito Legal: pp 1999802TA777

profesional de los maestros de educación básica: documento base. Cuadernos de discusión, 1. Secretaría de Educación Pública de MÉXICO.

Mohamed, R., y Mohamed, H. (2024). Desgaste profesional docente en Educación Superior pospandemia COVID-19. Revista de Investigación del Departamento de Humanidades y Ciencias Sociales, (25), 159-178.

Ortega, J., y Iguad, L. (2024). Impacto de la práctica pedagógica e investigativa 2022-2 a 2023-2 en LEBP. Fedumar Pedagogía Y Educación, 11(1), 51–64. https://doi.org/10.31948/fpe.v11i1.4264

Ospina, M. (2010). Rutinas Ciudadanas: imaginarios en el espacio virtual de los jóvenes de la Institución Educativa Ciudadela Cuba. Miradas, 1(9). https://doi.org/10.22517/25393812.1353

Sánchez, N, Sandoval, E, Goyeneche, R, Gallego, D. Aristizabal, L (2018). La pedagogía crítica desde la perspectiva de Freire, Giroux, y Mclaren: su pertinencia en el contexto de Colombia y América Latina. Revista Espacios, Vol. 39 (Nº 10) Año 2018.

Schulmeyer, A. (2002). Estado actual de la evaluación docente en trece países de América Latina. Trabajo presentado a la Conferencia Regional “El Desempeño de los Maestros en América Latina y el Caribe: Nuevas Prioridades”, Brasilia, Brasil, 10-12 de julio de 2002.

Tejada, J. (2013). «Profesionalización docente en la universidad: implicaciones desde la formación». En: «La informalización de la educación» [monográfico en línea]. Revista de Universidad y Sociedad del Conocimiento (RUSC). Vol. 10, n.º 1, págs. 170-184. UOC.

ISSN Impreso: 1316-7243
ISSN en Línea: 2244-7490
Depósito Legal: pp 1999802TA777